

## ***En el pueblo de Sevilla***

En el pueblo de Sevilla, era un pueblo labrador  
habitaba una señora, hija de mal corazón.  
Esta mujer convivía con Antonio el herrador  
que por cosas de la vida en la cárcel ingresó.  
Éste tenía una hija, que era más bella que el sol,  
al quedar su padre preso, con la madrastra quedó.  
Ésta que no era muy buena, empezó a hacerle traición  
a la hijastra maltrataba sin tenerle compasión.  
Y la niña le decía, "Todo me lo aguantaré  
hasta que sea mayorcita que me pueda defender.  
El día que salga mi padre que le den la libertad,  
¿cuándo llegará la hora para poderle explicar?"  
Ya que estaba anocheciendo y la niña se acostó,  
fue la madrastra malvada y a la hijastra mató.  
La estuvo haciendo pedazos y en un cajón la metió,  
pero como no hay ná oculto al poco se descubrió.  
Todos los días le llevaba al marido la comida de aquella carne humana que era de su propia hija.  
El marido le pregunta, le dice de esta manera  
"¿Dónde se encuentra mi hija que nunca quieres traerla?"  
"Cómo sabes que tu hija está siempre delicada,  
la he mandado al cortijo que se esté una temporada".  
El hombre se puso malo de la carne que comía y llamaron al doctor que aquel hombre se moría.  
El doctor le ha preguntado "¿qué es lo que ha cenado usted?"  
"Carne tierna de cordero que me trajo mi mujer".  
El doctor le analizaba y le dice de momento  
"Esta carne es de criatura, que no es carne de cordero".  
El hombre se cayó helado y con la vista perdida al pensar que había comido carne de su propia hija.  
Y el castigo que le dieron a aquella mujer feroz fue quemarla con petróleo porque se lo mereció.